

# ALFREDO DONATI

23 de marzo de 1976

*“El 23 de marzo de 1976 era martes, Victorio Calabró, gobernador de la provincia de Buenos Aires, convocó a sus más estrechos colaboradores y les dio las gracias por los servicios prestados. Su poder se había desvanecido. Casi todos los que trabajaban en la gobernación se retiraron esa tarde llevándose sus pertenencias. A las 19:30 el gobernador y sus ministros dejaron el lugar. Hubo una tensa calma durante las primeras horas de la noche, y a las 22:00 estalló la ciudad. Un grupo perteneciente a Montoneros atacó a los tiros el edificio del Hipódromo, supuestamente en represalia por el asesinato de un dirigente gremial de la entidad. La Policía, el Ejército y la Marina hicieron un despliegue enorme, cerraron las calles entre la avenida 1 de 44 a 50 y la calle 122 de 48 a 60 y se tirotearon fuertemente hasta la madrugada. Los Montoneros se refugiaron en los edificios de Ingeniería y Arquitectura y respondían desde lo alto”.*

Así relataron aquella jornada, Fernando Amato y Christian Boyanovsky Bazán en el libro *Setentistas: de La Plata a la Casa Rosada*.

Ajenos a lo que sucedía en el bosque platense, un grupo de “bochófilos” volvían de Berazategui, de participar en un campeonato regional. En el asiento de atrás del Fiat 128, viajaban Carlos Klimaitis y el Cordobés Ramón Ortiz, ganadores ese año del Torneo de Bochas en Parejas organizado por el Club Alianza Juvenil de Berisso; manejaba Daniel Siminkowic y en el asiento de acompañante estaba Alfredo Donati.

El flaco Acosta vivía cerca de Camoatí, trabajaba en el Astillero y por lo vivido en esos momentos afirmó que *“... no es cierto que si no estabas en nada, no te pasaba nada, bastaba que estuvieras en la agenda de alguien, que sospecharan que tu error en el trabajo era un boicot a la empresa, que te olvidaras de tirar un volante y lo hayas guardado en tu taquilla o pasar por una calle y no escuchar un silbato o un grito como fue el caso de estos cuatro amigos que venían por la 122 rumbo a la rotonda de 60, conversando, de los bochazos, de las pifias, de los arrimes al bochín sin imaginar lo que pasaría más adelante”.*

A la altura del BIM 3 casi llegando a la calle 50, antes de cruzar la vía, donde actualmente está la Facultad de Humanidades, el Fiat 128 intentó pasar la zona restringida sin escuchar la voz de alto. Una feroz metralla se disparó sobre el auto donde viajaban los cuatro amigos. El Cordobés y Carlos Klimaitis, salvaron milagrosamente su vida, Daniel sufrió heridas de

bala que le causaron la pérdida de un par de dedos en una de sus manos. Donati murió en el acto, atravesado por las balas disparadas desde el retén militar.

Alfredo había nacido en Berisso en 1922, la escuela primaria la hizo en la 14 (hoy N°6), vivían frente a la Plaza Almagro, en la misma casa que hoy habita su hermano. Era un hombre sencillo, querido y respetado en el barrio. Como diría el General *“de casa al trabajo y del trabajo a casa”*, rutina que rompía alguna tarde en que con un Gancia o un Cinzano con Fernet, se prendía en algún partido de bochas en la cancha del Club Camoati, a media cuadra de la casa que compartía con su esposa. Le gustaba cazar y explicar las estrategias de ocultamiento para disparar el escopetazo sobre la bandada de patos. Había cumplido 53 años en diciembre. Según su hermano Lolo, *“al trabajo se iba en bicicleta, fue maquinista de locomotoras diesel, Alfredo amaba lo que hacía, aprendió a manejar los trenes arriba de una locomotora a vapor. Era lo que se dice un ferroviario portuario, iba del puerto a la estación de La Plata. ¿Viste esos convoyes de trenes largos? esos los manejaba él. Después que lo mataron, nadie vino a vernos ni se acordó de mi hermano”*. Estaba casado con Elsa Kunkel, prima de Carlos Kunkel, diputado nacional de la JP en el 73 y hombre de confianza de Néstor Kirchner cuando éste fue Presidente. Vivían con su hijo Jorge al que le decían *Pepino*, en la calle Unión (153) entre Nápoles (9) y Callao (10). La muerte de Alfredo expresó el divorcio total entre la razón y la sinrazón. Su caso aún espera Justicia.